



CRÍTICA DE MÚSICA CLÁSICA

Salzburgueses en Torroella

CAMERATA SALZBURG

Obras de: W.A. Mozart
Solista y director: W. Redik
Lugar y fecha: Iglesia de Torroella (19/VIII/2007)

JAUME RADIGALES

Siendo tan conocido y popular, Mozart aún puede sorprender con

interpretaciones que reivindicuen la energía, soltura y sentido del humor del genial salzburgués. Fueron, precisamente, músicos integrantes de la Camerata Salzburg los que dieron a las obras seleccionadas la entidad necesaria para que sonasen frescas y renovadas.

El Mozart de la Camerata Salzburg es nítido, de fraseo pulcro y trabajadas articulaciones, especialmente en las preguntas y respuestas

de la cuerda y en piezas como el galante *Divertimento KV 136* o la celebrísima *Pequeña música nocturna KV 525*. El viento, aunque impecable, sonó algo más tenue, más que nada por la acústica de la iglesia de Torroella, no del todo resuelta a pesar de la disposición de una pantalla encima del altar mayor. Con todo, el aire *Sturm und Drang* de la *Sinfonía n.º 40* se hizo presente con ataques precisos, trabajados silencios y una buena dialéctica entre la tensión y distensión que integran la sensacional partitura.

El programa, bien escogido, repa-

saba el Mozart galante de los divertimenti y serenatas para culminar con una gran página sinfónica, después de repasar la forma concierto. Fue con el *n.º 5 para violín KV 219*, a través del cual el director de la formación, Wolfgang Redik, pudo lucirse con el sonido amplio y generoso de su instrumento.

Algunas imprecisiones del allegro aperto inicial no empañaron las mejores intenciones al servicio de una página magistral, que incluye en su rondó conclusivo un pasaje *alla turca* que fue bien resuelto por el tutti orquestal.●